

LA UNION

SEMANARIO MINISTERIAL

Director y Redactor:
ROMULO E. DURON

Colaborador:
CARLOS A. GARCIA

SERIE VII

Tegucigalpa: 16 de Abril de 1898

NUM. 82

"LA UNION" SEMANARIO MINISTERIAL

Director y Redactor:—ROMULO E. DURON
Colaborador:—CARLOS A. GARCIA

CONDICIONES:

Se publicará todos los sábados.
Suscripción por mes..... 50 centavos.
Número suelto..... 15 „
Avisos:—10 centavos línea por la primera inserción y \$ 0.05 por cada una de las siguientes. — Anuncios permanentes precios convencionales.
La Redacción sólo responderá por sus artículos firmados. Se publicarán gratis los comunicados que á juicio de la Redacción sean de interés general.

ADMINISTRACIÓN:
TIPOGRAFIA NACIONAL,
Tercera Avenida E., Núm. 42

El Dr. don Miguel A. Ugarte

Estamos de duelo.
La sociedad hondureña ha tenido la desgracia de perder á uno de los suyos, que supo honrarla y enaltecerla.
Traidora enferma el día deen el transcurso de cuatro meses no le m. r siquiera que su poder fuera capz. s. con un ocarante

tan joven y vigoroso como el Dr. Ugarte, se exacerbó á última hora, y produjo la muerte cuando menos se esperaba.

La noticia del desgraciado suceso circuló de momento por todas partes, y no ha habido persona en quien no cause á la vez la más viva sorpresa y el más profundo dolor.

Era Miguel A. Ugarte uno de los mejores hijos de Tegucigalpa.

En esta ciudad vió la luz primera el 9 de diciembre de 1862.

Sus padres, el señor don Miguel A. Ugarte y doña Manuela Vega de Ugarte, cuidaron con interés de su educación.

Trasladado en muy temprana edad á Guatemala, comenzó allí sus estudios médicos, y después pasó á El Salvador en donde los concluyó, obteniendo el título de Médico y Cirujano en diciembre de 1881, esto es, cuando apenas contaba diez y nueve años.

Concluida su carrera, fijó su residencia en Sonsonate, ciudad á donde se había trasladado su familia, y permaneció allí por espacio de seis años, durante los cuales se hizo notar por su acierto en el ejercicio de su delicada cuanto humanitaria profesión.

Luego pasó á Retalhuleu, en la República de Guatemala, en donde permaneció otros seis años, siempre dedicado al ejercicio de la Medicina, en el que el éxito coronaba sus esfuerzos. En esa ciudad se prendó de la señorita Josefa Berguido, por su belleza y virtudes, y contrajo matrimonio con ella.

Después, triunfante en Honduras la revolución liberal que acaudilló el Doctor don Policarpo Bonilla, regresó á la patria; y desde su llegada ha sido un activo colaborador del Gobierno en todos los asuntos relacionados con su profesión, sin que esto haya impedido á la sociedad aprovechar sus esmerados servicios particularmente.

Fué nombrado Director del Hospital General, y en el ejercicio de este cargo no sólo miró por que los enfermos estuvieran bien atendidos, sino por que no faltasen los instrumentos que han traído los últimos adelantos científicos. A iniciativa suya y bajo su dirección, se comenzó la construcción, que está para concluirse, de la parte occidental del edificio, en la que habrá sala de operaciones y otros departamentos indispensables que faltan hoy, y por cuya falta no podía ser el servicio tan perfecto como lo deseaba.

Fué también el Doctor Ugarte Profesor de Medicina Legal en la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Políticas, y sirvió algunos años varias cátedras en la de Medicina y Cirujía.

Su claro talento y su instrucción variada no podían mantenerlo alejado de la política, y así se explica que el departamento de Tegucigalpa le haya dado sus votos para Diputado al Congreso que acaba de cerrar sus sesiones. En esa alta corporación del Estado se distinguió por su seriedad y por el sano criterio con que trató siempre las cuestiones. Defendía sus opiniones con tal lucidez, convicción y dulzura, que nunca pudieron sus palabras y su conducta llevar el disgusto ó el enojo á sus disidentes.

El Congreso, en que de tal modo se condujo, supo hacer justicia á sus merecimientos, y por ello fué uno de los que designó para Diputados á la Asamblea Constituyente de la República Mayor de Centro-América.

En lo privado y particular, nunca dió motivo de queja. Buen hijo, buen hermano, esposo amante, padre cariñoso, amigo leal, era un corazón de oro.

No es fácil que una persona, por grandes y múltiples que sean sus méritos, sea de todos querida, por todos apreciada y respetada. Alguna excepción hay que forma la sombra del cuadro. Para el Doctor Ugarte no existía esa excepción. Podemos decir en alta voz, seguros de no hallar uno sólo que no esté de acuerdo con nosotros, que no ha habido, que no hay quien tenga motivo de queja, grande ni pequeño, que ostentar contra el Doctor Ugarte, y antes bien estamos seguros de que será difícil encontrar quien no le recuerde con gratitud por más de un servicio prestado con desinterés.

Y éste es el hombre que hemos perdido, cuyo destino por su juventud, sus conocimientos y sus prendas personales tanto tendríamos derecho

Sea! Ante lo irremediable queda más que la resignación.

Nosotros deploramos y deploraremos siempre la muerte de este hombre-modelo que deja en su vida un ejemplo digno de seguirse por todos los que quieran ir en pos de lo noble, de lo grande y de lo delicado!

Y á la viuda del excelente Dr. Ugarte, que se consuele, que no se abandone al dolor y que vea algo así como una recompensa á sus sufrimientos en la posición en que está hoy respecto á Raul y Mario, los dos pedazos de su alma, para quienes tiene que duplicar su amor, reemplazando así, en lo que les falta, el del buen padre que ha partido para no volver más!

L. R.

En su tumba

Ayer á las dos de la tarde dejó de existir el Dr. en Medicina don Miguel A. Ugarte.

Esta muerte es una pérdida para la capital de Honduras y para todo el pueblo; y por ahora, es irreparable.

Ugarte, con el bisturí en la mano, trataba de potencia á potencia contra los esfuerzos morbosos de la naturaleza: viva está la gratitud de aquellos que levantó de la postración en que yacían: hondo pesar aflige á centenares de personas que presienten la falta que les ha de hacer.

No hace dos meses que gozaba de salud y su robusta complexión era garantía de muchos años de vida. Pero una fiebre cerebral dió en tierra con el que fué en sus pocos años de permanencia aquí la mano benéfica de los enfermos de Tegucigalpa; vino á dar en tierra con el hombre honrado, con el joven ingenioso y de talento, con el caballero simpático, con el buen amigo, con aquel que por temperamento y convicción llenaba en su trato todas las condiciones de la moral médica.

Que otros escriban su biografía. Nosotros sólo lanzamos una queja y una protesta contra la fatalidad de la materia que se lleva los mejores organismos.

Para su vida extinguida, para la orfandad de su familia, para el desconsuelo de sus amigos, nada se logra con estas fúnebres palabras; pero las escribimos á pesar de la realidad terrible de esa reflexión cruel, como un desahogo á la ingrata impresión de su muerte, como un tributo de respeto y reconocimiento á sus méritos, ahora que apenas hace horas dejó de existir, aunque la distancia que ya nos separa es la misma que si hubiera muerto desde siglos.

La naciente Escuela de Medicina tiene rota una de sus mejores columnas; una tierna familia perdió á su padre, y nosotros venimos con la desaparición del distinguido cirujano que la muerte ha ensanchado la brecha para llevarse más vidas.

Y tiene esto remedio? Que lloren los que no pueden contener sus lágrimas y suframos lo que no es posible remediar.

INÉS NAVARRO.

Recepción

El 8 del corriente, á las dos de la tarde, tuvo efecto la recepción oficial que hizo la Dieta de la República Mayor al Honorable señor Enviado Extraordinario y Plenipotenciario de Guatemala, Dr. don Francisco Lainfiesta, en los salones de recepción, con todos los honores que se acostumbra en tales casos.

Acompañaban á los miembros de la Dieta los Secretarios de Estado, los Magistrados de la Corte Suprema de Justicia, el señor Ministro Plenipotenciario de la República Mayor ante el Gobierno de los Estados Unidos, don José D. Rodríguez, y el Cuerpo Consular residente en esta ciudad; habiendo además numerosa y selecta concurrencia en los salones y galerías.

El señor Ministro llegó al lugar de la recepción con su Secretario el C. C. don Luis Sáenz, conducidos por el señor Oficial Mayor don Francisco Torres F.

El señor Lainfiesta, al ser recibido por el Honorable señor Presidente de la Dieta, le entregó la autógrafo correspondiente, y pronunció el discurso de estilo, en el que patentiza los deseos de su Gobierno en pro de la conservación de la paz en Centro-América, y los sentimientos fraternales que le animan para la consecución de la prosperidad y bienestar de estos países, donde, como él dice: "No debe derramarse más sangre ni más lágrimas."

Con toda la vehemencia de sus propios sentimientos y convicciones, el señor Ministro manifestó los votos más sinceros y fraternales de Guatemala en favor de estos pueblos y de sus mutuas relaciones, mientras llega el momento supremo de fundir sus destinos en una sola y valiosa entidad, cual ha sido el ideal de los que anhelan la grandeza de la patria centro-americana.

El Sr. Dr. Reyes, contestando el discurso anterior en nombre de los Estados que representa la Dieta, correspondió dignamente á los anhelos de paz y fraternidad manifestados en nombre del Gobierno de Guatemala, y aceptando la valiosa mediación de éste para el restablecimiento de la armonía y buenas relaciones con Costa-Rica, aplaude el noble y generoso pensamiento de aquel Gobierno, confiado en que de tan patriótica intervención resultará una paz sólida y el restablecimiento de las francas relaciones entre estos Estados.

Fiel, además, á sus antiguas opiniones y á los deseos que abriga los pueblos que forman la República Mayor, ve como el resultado más valioso de la paz la reintegración de la América del Centro en una sola Patria, más fuerte y respetada que en los mejores tiempos de su coita y azarosa existencia.

Después de una breve permanencia, el señor Ministro Lainfiesta se retiró, con los mismos honores hechos por las fuerzas de esta plaza y á los ecos del himno de Guatemala, ejecutado por la Banda Marcial.

A continuación publicamos los discursos á que hemos hecho referencia:

Excelentísimos señores Delegados á la Dieta de la República Mayor de Centro-América:

Tengo el honor de poner en vuestras manos la Carta Autógrafo que el Primer Designado en ejercicio del Poder Ejecutivo de la República de Guatemala dirige á Vuestras Excelencias, acreditándome ante la República Mayor de Centro-América con el elevado carácter de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario.

El ilustre ciudadano que á consecuencia de la repentina muerte del Presidente de Guatemala,

General don José María Reyna Barrios, se encuentra hoy al frente del Poder en observancia de un precepto constitucional, ha querido, por afecto entrañable al pueblo centro-americano, que uno de sus primeros actos tuviese por objeto traer á nuestros hermanos de El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa-Rica, los votos más sinceros y fraternales por su prosperidad y bienestar, y los vehementes deseos que animan al pueblo y Gobierno de Guatemala de llevar al grado más expansivo y franco, las relaciones que felizmente cultivan entre sí, en tanto surge el momento supremo de fundir sus destinos en una sola poderosa entidad, cual ha sido y es el perpetuo ideal de los que anhelamos la grandeza de la patria centro-americana.

Bajo el influjo de aquellos sentimientos, tengo encargo de saludar cordialmente, de parte del Gobierno de Guatemala y en nombre de aquel pueblo, á la Excelentísima Dieta de la República Mayor de Centro-América, Augusta Representación de los tres Estados centro-americanos que hoy aparecen unidos en un ensayo feliz y dándonos honor y prez por sus altas dotes y nunca desmentido patriotismo.

El Gobierno de Guatemala desea ardientemente contribuir con su amistad y su franqueza al mantenimiento de la paz centroamericana, á la cual se hallan vinculados indefectiblemente el bienestar y la prosperidad común; y deplorando, como es natural y debido, el desacuerdo que hoy existe entre dos Estados hermanos, me ha instruido especialmente para que, interponiendo su amistosa mediación, trabaje con ahínco por el restablecimiento de la buena armonía entre aquellas dos entidades.

No seríamos justos ni hermanables si contempláramos indolentes el peligro de que dos pueblos tan valientes y distinguidos, como lo son sin duda el de Nicaragua y el de Costa-Rica, esterilizasen sus fuerzas en lucha fratricida. Yo siento que una misión de paz tan importante se haya confiado á personalidad de escasos méritos como la mía; pero esta circunstancia no me hará desmayar, porque estoy convencido de que todo corazón centro-americano concurrirá espontáneamente á sostener y procurar el deseado avenimiento: en primer término, los insignes patriotas á quienes tengo el alto honor de dirigirme en estos momentos.

No más sangre ni más lágrimas empapando la bendita tierra centro-americana, en donde la naturaleza, prodigiosa en sus dádivas, risueña y apacible en su inagotable poesía, nos invita á entonar, puesta la mano sobre el arado, el canto de la paz y de la felicidad.

Aceptad, Excelentísimos señores, las protestas de mis profundos respetos y fraternales simpatías.—He dicho.

Ministro:

...satisfactorio, que ha sido llamado en virtud de un precepto constitucional al ejercicio del Poder Supremo de Guatemala, á consecuencia de la repentina muerte del General don José María Reyna Barrios, os haya designado, haciendo honor á nuestros merecimientos, para traer á los pueblos hermanos una misión de paz, invistiéndolos con el delicado carácter de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario ante esta Dieta.

Los Gobiernos y los pueblos de Honduras, Nicaragua y El Salvador, que felizmente constituyen hoy una sola entidad política, corresponden á los mismos sentimientos de paz y fraternidad que acabáis de manifestar en nombre del pueblo y del Gobierno de Guatemala, y no habrá hecho

que corresponda mejor á sus aspiraciones que la reintegración de los antes Estados de la América del Centro para volver á la existencia de la Patria unida, la Patria que nos legaron nuestros mayores, favorecida por una paz perfecta, acaso más fuerte y respetada que como lo fué en los mejores tiempos de su corta y azarosa existencia.

Por desgracia incidentes, por todo extremo desagradables, han venido á alterar las buenas relaciones entre la República Mayor y su hermana la República de Costa-Rica, sin que hayan sido bastantes para evitarlos las reiteradas gestiones hechas por la Dieta para mantener la paz dentro de la esfera de la justicia. Esto no obstante, y aunque entiendo tener la conciencia de los derechos que ha venido sustentando la Dieta, sinceramente interesada en el restablecimiento de la paz, no ha vacilado en aceptar la valiosa mediación que con tanto desinterés como patriotismo venís á ofrecerle á nombre de vuestro Gobierno para dar solución pacífica y conciliadora á esas dificultades; y no sólo aplaude el generoso pensamiento de vuestro Gobierno, sino que celebra que esa misión haya sido confiada á persona de tan reconocidas dotes como Vos, esperando fundadamente que una paz sólida y estable, sostenida con franqueza, sea el resultado de vuestros patrióticos esfuerzos.

Seais bienvenido, Excelentísimo señor Ministro, y al saludaros con fraternal sinceridad, hacemos por nuestra parte los votos más fervientes por la paz y prosperidad del pueblo de Guatemala y por la felicidad personal de su digno Gobernante.—He dicho.

Managua: 8 de marzo de 1898.

[De "El Federal."]

La Aristocracia

Toda mi plebeya sangre se enciende cuando veo atacar sistemáticamente á esa inofensiva clase.

Comprendo que allá en plena Edad Media, cuando sus miembros eran señores de vidas y haciendas, y tanto les importaba ahorcar un vasallo como profanar una abadía, como deshonrar una villana, fuesen objeto de odio y execración; pero que hoy, consagrados como están á vestirse á la moda, ir á los teatros, matar pichones y patinar, sean blanco de ataques más ó menos duros, eso no lo comprendo.

Por mi parte sé decir, que al verlos dedicados á matar pichones mientras los plebeyos matamos privilegios y algo más; á ir á los toros mientras vamos á las Academias y Atenecs; á correr por el hielo mientras corremos por el sendero de la ciencia; á pensar en el lazo de la corbata mientras amamos en los lazos de unión de los pueblos, me indigno, y hasta con agredimiento, si á ellos se les da lo poco que soy y valgo.

Y no ando tan descaminado como á primera vista parece. ¿Qué sería de mí, qué de otros plebeyos, si la aristocracia, en vez de ocuparse en tan inocentes pasatiempos, entrara de lleno en las corrientes modernas, combatiere en pro del derecho y la justicia, ó buscara la verdad científica? No pudiendo hacerle competencia por falta de medios, únicamente algún genio privilegiado ó algún favorecido por la fortuna, compartirían con ella el cetro del saber, la gloria de la dominación.

¿De quién es hoy el mundo? ¿De los que avasallan, de los que oprimen? No. De los que estudian, de los que piensan, de los que trabajan.

Londres: 16 de diciembre de 1868.

Señor Ministro:

He tenido el honor de recibir la comunicación que se ha servido dirigirme con fecha 5 de noviembre último, por la cual me manifiesta que S. E. el Presidente de la República ha dispuesto que yo negocie con alguna casa de este comercio y remita con las seguridades necesarias, los artículos contenidos en la nota que me incluye US., bajo la condición de que el valor del todo será mandado pagar al recibo de la factura.

En contestación me apresuro á decir á US. que procederé inmediatamente á poner en ejecución la orden del señor Presidente; y suponiendo que se desea que los rifles de aguja y demás artículos expresados en la referida nota lleguen á Honduras cuanto antes, voy á disponer que se remitan por los vapores de la Mala Real y por la vía de Panamá, á pesar de que US. no me lo indica.

Con referencia á los pedidos de mercancías que con fecha 2 de octubre último dirigió US. á las casas de los señores Kattengell y Campbell y Moses, Levy y Compañía, de este comercio, ya US. se habrá impuesto por mi nota anterior que dichos pedidos se han puesto en ejecución. Los efectos van á embarcarse en un buque que los contratistas del ferrocarril de Honduras están actualmente cargando en Cardiff y que se hará á la vela directamente para Omoa y Puerto Caballos el 5 de enero entrante, según se me anuncia. Yo hubiera

Unas cuantas líneas escritas en un papel á la opaca y nauseabunda luz de una vela de sebo, y arrojadas desde una misera y estrecha buhardilla á la multitud, bastan para trastornar el mundo.

Cada descubrimiento, desde la pólvora al vapor, desde la imprenta á la electricidad, desmorona un lienzo de la muralla del pasado, que sepulta entre sus escombros injusticias y errores, servidumbres y tiranías; y por si fuera poco aún, á lo mejor nos arrogamos los plebeyos la facultad de hacer noble á cualquiera, otorgándole en un pergamino, que el tiempo se encarga de poner amarillento para igualarlo á los otros, el derecho de dedicarse en el porvenir á las mismas distracciones que forman el encanto de los nobles de ahora.

¿Y puede hacer menos la aristocracia que divertirse al son acompasado de la piqueta que derriba el soberbio edificio de su antiguo poder? ¿Dejarse gobernar por nosotros, obedecer las leyes que dictamos, y hasta privarse de sus títulos si nos viene en mientes disponerlos así?

¿Y podemos nosotros aspirar á más que sujetarla á nuestra voluntad, obligándola á reconocer los fueros del trabajo?

¿Un noble! ¿Qué representa hoy un noble si no tiene otros títulos al respeto y consideración de los plebeyos? Nada. Menos que un plebeyo significaba en los tiempos del feudalismo. Y la prueba es que los plebeyos, á fuerza de protestas aisladas ó colectivas, de bajar á los calabozos ó subir al cadalso, consiguieron abatir la nobleza, y ésta no puede hoy amenguar en nada la influencia y el poder de aquéllos.

¿Quién les hubiera dicho á los esforzados campeones de la reconquista, que sus inexpugnables castillos habían de ser arrasados por el invento de un fraile, su soberbia humillada por otro fraile, sus privilegios destruidos por un reformador, y que los hijos de los villanos despreciados y humillados, y colgados por ellos, llegarían á sobreponerse á sus ilustres hijos? ¡Ellos, que luchaban con reyes y los vencían, y que no tenían más ley que sus fueros ni más pragmáticas que su voluntad!

Al pensar en esto y en los esfuerzos realizados por nuestros ilustres ascendientes, los plebeyos, para llegar á este resultado, siento algo en mí que me enorgullece, y que me haría entonar un himno en alabanza suya, si yo fuese poeta.

Hoy no apreciamos bien sus esfuerzos, porque al nacer encontramos ya establecido un orden social que nos permite disponer de nuestro individuo; y no pensamos siquiera en que este derecho ha sido conquistado con lágrimas y sangre. Pero ¡ay! si hubiéramos nacido en aquellos tiempos terribles en que el señor era árbitro de la vida y la honra del vasallo, y en que los hombres luchaban por conservar á su dueño un pedazo de tierra donde sus hijos pudieran llorar su deshonra y sus hijos su orgullo, entonces bendeciríamos de rodillas á esos héroes de nuestra redención.

JOSÉ NAKENS.

Crónicas teatrales

El sábado ocho, puso en escena la Compañía Dramática Española, el drama ya conocido entre nosotros titulado "La Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo," por don José Julián Calaveró, poeta español.

Numerosa concurrencia asistió esa noche al teatro, no obstante que alguien dijo que era

deseado que se hubiesen embarcado estos efectos con más prontitud; pero esto no ha sido posible por falta de buques, siendo el primero que se presenta el que van á despachar los expresados contratistas con el material necesario para dar principio á la primera sección de la línea.

Con las seguridades de mi más alta consideración, tengo la honra de ser de US. su muy humilde y obediente servidor.

(F)—Carlos Gutiérrez.

Honorable señor Ministro de Relaciones Exteriores del Supremo Gobierno de Honduras.—Comayagua.

Londres: 30 de enero de 1869.

Señor Ministro:

He tenido el honor de recibir la nota de US., fecha 2 de diciembre último, participándome que con esa propia fecha gira US. á mi cargo y á favor del señor don Miguel Ugarte of Tegucigalpa, at (three days sight) tres días de vista por un mil libras esterlinas.

El señor don C. Wm. Düsseldorf, á favor de quien viene endosada, me ha presentado esta letra, y al mismo se han pagado inmediatamente dichas mil libras, de que tendrá US. la bondad de mandar tomar nota.

Con la más alta consideración, soy de US. su muy atento y seguro servidor.

(F)—Carlos Gutiérrez.

Al Honorable señor Ministro de Relaciones Exteriores del Supremo Gobierno de Honduras.—Comayagua.

(Continuará.)

FOLLETIN

INFORME DOCUMENTADO

QUE EL EX-MINISTRO DE LA REPÚBLICA DE HONDURAS CERCA DEL GOBIERNO DE SU MAJESTAD BRITÁNICA,

DON CARLOS GUTIERREZ

PRESENTA AL

COMITÉ ESPECIAL DE TEGUCIGALPA,

RELATIVAMENTE Á LOS EMPRÉSTITOS CONTRATADOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL FERROCARRIL INTEROCEÁNICO.

(Continúa)

según US. me lo indica, ó en moneda contante á la consignación del señor Courtade, conforme yo propongo.

Con referencia al propósito que US. me dice tiene el Gobierno de destinar una parte de estos fondos á la compra de añiles para hacer de este artículo remesas á Londres, por mi parte yo no veo el menor inconveniente para que el Gobierno lo lleve á efecto, y creo que los interesados serán de mi mismo parecer. Sin embargo, voy, según US. me encarga, á proponérselo y exigiré su aquiescencia por escrito, la que oportunamente comunicaré á US. Entretanto, quede con las seguridades de mi más alta consideración. Su atento servidor.

(F)—Carlos Gutiérrez.

Honorable señor Ministro de Relaciones Exteriores del Supremo Gobierno de Honduras.

terminantemente prohibido asistir á dicha representación.

La obra fué ejecutada con mucha limpieza por los actores que tomaron parte en su desempeño, en particular la señora Caro y el señor Terradas, que hacían de *la Virgen* y *Jesús*, respectivamente.

La señora Caro tuvo momentos en que hizo que los concurrentes se conmovieran notablemente y el señor Terradas se identificó de tal manera con el papel que desempeñaba, que sin poder evitarlo nos llenamos de sentimiento religioso é hicimos remembranzas dolorosas del Mártir del Gólgota.

Los demás actores, magníficos.

* * *

En la noche siguiente se trajo á las tablas la comedia del notable escritor francés Victoriano Sardou titulada "Divorciémonos !" que tanta fama le ha conquistado en el mundo de las letras.

Nos toca enviarle un aplauso sincero á la Compañía Terradas porque esa noche ha conquistado un triunfo más.

Al público no agradó sobremanera la obra, pues no está acostumbrado—que digamos—á saber apreciar el mérito literario de una obra que pertenece al género á que pertenece "Divorciémonos."

La señora Caro estuvo soberbia: Terradas, Martí, la Llorente, Sala Julián, Valdivieso y Sala Leyda, no podían haber estado mejor.

Para final se dió la piececita titulada "A Primera Sangre," de Manuel Benzon, que hizo reír mucho á los concurrentes por sus agudezas.

* * *

El Jueves se dió á beneficio de la Parroquia "La Pasionaria," bella obra de Cano y Masas, y "La Pravianna," de Vital Aza.

Nosotros no pudimos asistir á la representación, pero nos aseguran que estuvo bien desempeñado el drama por los actores que tomaron parte en su ejecución.

El Cronista.

GACETILLA

INVITACIONES.—Han circulado las siguientes para los funerales del Dr. don Miguel A. Ugarte:

Tegucigalpa: 15 de abril de 1898.

Señor:

El Doctor don Miguel Ugarte, Director del Hospital General, falleció el día de hoy.

En nombre de este establecimiento nos permitimos suplicar á Ud. se sirva asistir á la inhumación de su cadáver, que se verificará el día de mañana en el Panteón General á las 4 p. m.

De Ud. atentos S. S.

Alberto Bernhard.

Alejo S. Lara h.

Valentín Durón.

Tegucigalpa: 15 de abril de 1898.

Señor:

En nombre de la Facultad de Medicina tengo el honor de invitar á Ud. para la conducción al Panteón General de los restos del Dr. don Miguel A. Ugarte que falleció el día de hoy.—Por su piadosa deferencia le quedará agradecido su atento seguro servidor.

Remigio Díaz,
Vice-Decano.

Señor

Nuestro amigo el Doctor don Miguel A. Ugarte falleció el día de hoy.

Para conducir sus restos al Panteón General mañana á las 4 p. m., suplicamos la asistencia de Ud.

Su deferencia comprometerá á sus atentos S. S.

Alberto Bernhard.—Alejo S. Lara h.—Francisco Altschul.—Trinidad E. Rivera.—Valentín Durón.

Tegucigalpa: 15 de abril de 1898

Señor:

En nombre de la Junta Directiva Liberal de esta Sección, tengo á honra suplicar la asistencia de Ud. para la conducción de los restos del Doctor don Miguel A. Ugarte al Cementerio General, mañana á las 4 p. m.

E. Martínez López,
Secretario.

Tegucigalpa: 15 de abril de 1898.

Señor:

Nuestro querido hijo y hermano Miguel, falleció el día de ayer. Suplicamos la asistencia de Ud. para la conducción de sus restos al Panteón General, hoy á las 4 p. m.

Anticipándole nuestros agradecimientos, somos de Ud. atentos S. S.

Miguel Ugarte.—Manuel Ugarte.—Angel Ugarte.
Rafael Ugarte.—Urbano Ugarte.

Tegucigalpa: 16 de abril de 1898.

Señor:

Ayer á las 2 p. m. falleció el Dr. don Miguel A. Ugarte. Como familiares del finado y á nombre de sus padres, viuda y hermanos, suplicamos á Ud. se sirva acompañarnos para la conducción del cadáver al Cementerio General á las 2 p. m.

Quedarán á Ud. muy agradecidos sus atentos S. S.

Policarpo Bonilla.

César Bonilla.

Federico Travieso.

Tegucigalpa: 16 de abril de 1898.

Señor:

El señor Doctor don Miguel Ugarte, cuyos servicios prestados á la Nación son bien conocidos, falleció ayer; y para conducir sus restos de la casa mortuoria al Panteón, á la hora que se indique, el suscrito, en nombre del Gobierno, tiene el honor de excitar á Ud. para que se sirva concurrir á la procesión fúnebre antes referida; por cuya deferencia le quedará muy agradecido su atento S. S.

D. Gutiérrez,

Ministro de Gobernación.

Tegucigalpa: 16 de abril de 1897.

TEATRO.—La Compañía que dirige el señor Terradas, ha manifestado que en atención al duelo que aflige á esta sociedad por la muerte del Dr. Ugarte, duelo al cual se une, suspenderá la función que tenía anunciada para esta noche.

MEMORIA.—Hemos recibido un folleto de 12 páginas que contiene la Memoria con que la Municipalidad de Ahuachapán da cuenta de los trabajos del año de 1897 á la Municipalidad de 1898.

En la página final se ve el siguiente balance

Debe.....	\$ 31,588.52
Haber.....	\$ 30,172.05
Existencia.....	1,416.47
	\$ 31,588.52

Quedamos el punto.

ANUNCIOS

UN HOMBRE HONRADO

Señor Editor:—Tenga la bondad de participar á sus lectores, que si me escriben confidencialmente, les enviaré por el correo en carta cerrada, el plan adoptado por mí y por medio del cual he logrado restablecer permanentemente mi salud y vigor, después de haber padecido muchos años de debilidad de los nervios y demas síntomas de decaimiento viril.

No tengo la menor intención de explotar á nadie. Los medicastros y charlatanes ya me habían robado y engañado tantas veces, que por poco pierdo la fe en la humanidad; pero gracias á Dios estoy ahora bueno y fuerte y ansioso de hacer que el mundo conozca el medio seguro de curarse.

Nada tengo que vender ni que cobrar, y no hay necesidad de enviarme dinero. Dirigirse á

JAMES A. HARRIS.

Box 801, Delray, Michigan E. U.

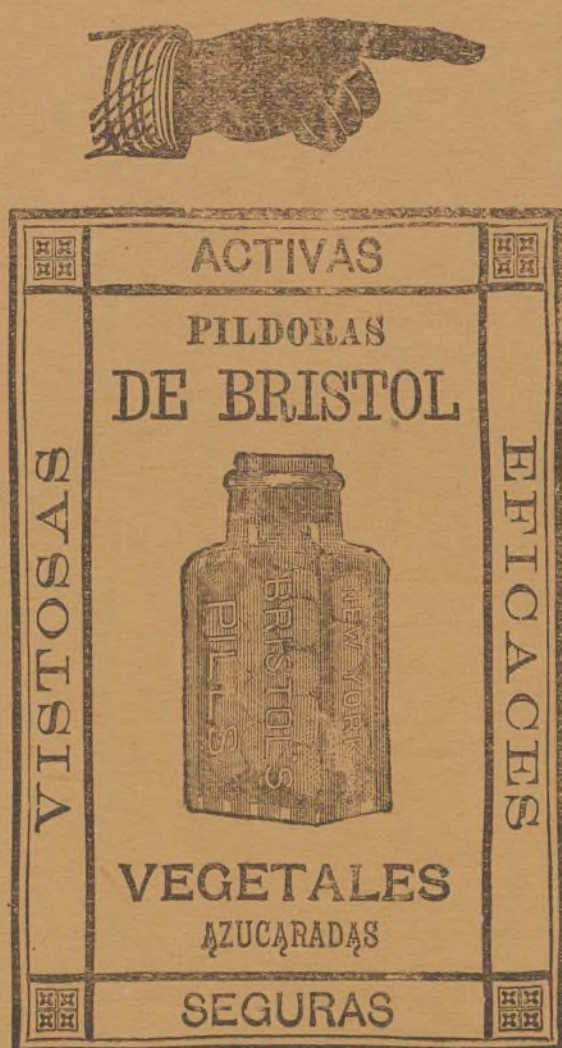
En la Farmacia "Unión"

SE ENCUENTRAN LAS ESPECIALIDADES SIGUIENTES:

Polveros anticatarrales, Polvos Laxantes, Peptógeno
Acidulo de Coutaret, Pastillas Bidigestivas
para los dispepticos, y las píldoras anti-
neurálgicas de Brown Sequard.

También hay
un variado surtido
de jabones finos y polvos,
y los perfumes de superior calidad
que se mencionan

Lirio del Valle	Victoria Regia
Marie Stuart	Jockey Club
Ess de Bouquet	Mignonette
Bon Silene	Bouquet Carolina
Stephanoti	Heliotrope
Mose Rose	Frangipani
Musk Rose	Hacinthe
	Violeta.



Acuerdo

sobre el establecimiento del Banco Comercial de Honduras

SECRETARÍA DE ESTADO EN EL DESPACHO DE FOMENTO Y OBRAS PÚBLICAS

Tegucigalpa: 28 de enero de 1898.

Vista la solicitud presentada por Mr. Washington S. Valentin, como Agente y Accionista de "The Commercial Bank of Honduras," en la cual pide que se autorice la existencia de aquella Compañía en el Estado, se la declare legalmente instalada y se señale el plazo en que ha de comenzar sus operaciones; solicitando á que ha acompañado el certificado de incorporación de dicha Compañía en el Estado de Colorado—Estados Unidos de América—y los Estatutos que ha adoptado para su propio régimen y gobierno, estando ambos documentos convenientemente legalizados. Visto el dictamen del Fiscal General de Hacienda, el cual es favorable á la solicitud en referencia.

Considerando: que del acta de incorporación de "The Commercial Bank of Honduras" aparece que esta corporación ha sido formada con los objetos especificados en el artículo 39 de la Contrata celebrada entre el Gobierno y "The Honduras Syndicate" el 27 de marzo de 1897, la cual fué aprobada por el Congreso Nacional, en decreto emitido el 5 de abril del mismo año; siendo su capital la suma de setecientos cincuenta mil dólares, moneda americana.

Considerando: que de los demás antecedentes que obran en poder del Gobierno resulta que del capital social anteriormente referido, ha sido suscrita por personas que tienen suficiente responsabilidad para el pago de sus respectivas acciones, la suma de quinientos mil dólares; y de éstos han sido depositados doscientos cincuenta mil en la casa comercial de J. P. Morgan & C.º de Nueva York, para el uso exclusivo de las operaciones bancarias de la Compañía prenotada en Honduras.

Considerando: que si bien en el acta de fundación de "The Commercial Bank of Honduras," no aparece determinada la cuota de beneficios sociales que debe quedar en las arcas de la Compañía para formar un fondo de reserva, según lo prescribe el artículo 424, n.º 8.º del Código de Comercio, ni hay constancia de que se hayan suscrito los doscientos cincuenta mil dólares del capital estipulado en exceso de los quinientos mil de que habla la Contrata prenotada; el Poder Ejecutivo está facultado por el artículo 431 del mismo Código para llenar estas deficiencias, según lo juzgue necesario.

Considerando: que las acciones suscritas exceden á las que forman la tercera parte del capital social; y que la suma de doscientos cincuenta mil dólares depositada por los accionistas de "The Commercial Bank of Honduras," como parte del fondo social, con destino exclusivo para los negocios bancarios de esta Compañía en Honduras, es, á juicio del Poder Ejecutivo, suficiente para que ella comience sus operaciones.

Considerando: que si bien los Estatutos de dicha corporación contienen algunas deficiencias, originadas de falta de explicación suficiente sobre algunos particulares: estando la contrata arriba referida, aceptada en su plenitud por aquella corporación; y no afectando tales deficiencias el fondo de la institución, ellas pueden ser subsanadas por la Compañía en el plazo que se le asigne para hacerlo.

POR TANTO:—El Presidente del Estado, en uso de las facultades que le confieren los artículos 425, 426, 431 y 432 del Código de Comercio,

ACUERDA:

1.º—Autorizar la existencia de la Compañía anónima titulada "Commercial Bank of Honduras," por el término de veinticinco años, con facultad de prorrogarlo; debiendo la Compañía reformar el acta de incorporación en cuanto fija solamente velote años como tiempo de su duración, por no estar éste de acuerdo con la Contrata de que se ha hecho mérito.

2.º—Declarar que dicha Compañía se halla legalmente instalada y señalar el día diez de febrero próximo para que dé principio á sus funciones.

3.º—Fijar la cuota de 5 p.º de beneficios que debe quedar anualmente en las arcas de la Compañía, para formar un fondo de reserva, hasta llenar una suma igual al 20 p.º del capital, como límite de la reserva.

4.º—Señalar el mismo plazo designado en el artículo 38, inciso D de la contrata, precitada para el pago de las acciones de la Compañía que las acciones del capital social, en el 25 p.º de la U. V. V., con valor de doscientos cincuenta mil dólares, y que dichas acciones estar enteramente pagadas al llegar dicho plazo.

5.º—Señalar el término de tres meses, contados desde la publicación de este acuerdo, para que el Banco haga efectiva en Honduras, á satisfacción del Gobierno, la suma de doscientos cincuenta mil dólares que los accionistas han depositado en Nueva York.

6.º—Aprobar provisionalmente los Estatutos presentados, debiendo la Compañía subsanar las deficiencias que se notan en ellos, para armonizarlos con la contrata mencionada y con las leyes del país, dentro del término de seis meses, contados desde la publicación del presente acuerdo; mientras tanto, dichos Estatutos se interpretarán y cumplirán, sin perjuicio de lo dispuesto en aquella contrata y en las leyes vigentes.

7.º—Ordenar que el presente acuerdo, el acta de incorporación de la Compañía y los Estatutos, se fijen, inscriban y publiquen, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 438 del Código de Comercio.—Comuníquese y regístrese.

BONILLA.

El Secretario de Estado en el Despacho de Fomento y Obras Públicas, por la ley,

J. R. MOLINA.

Traducción del Certificado de Incorporación

Estado de Colorado.—Oficina del Secretario de Estado.—Estados Unidos de América.—Estado de Colorado.—Es á saber:—G. H. S. Whipple, Secretario de Estado del Estado de Colorado, por las presentes certifica: que la adjunta es una transcripción entera, fiel y completa, del certificado de incorporación de "The Commercial Bank of Honduras," que fué archivado en esta oficina el día 1.º de septiembre del año de nuestro Señor, 1897, á las 9 a. m. y admitido á registro. En testimonio de lo cual he firmado el presente y fijado en él el gran sello del Estado de Colorado, en la ciudad de Denver, el día 2 de septiembre del año de nuestro Señor, 1897.—G. H. S. Whipple, Secretario de Estado.—Sello.—Estado de Colorado.—1876.—Certificado de incorporación del Banco Comercial de Honduras:—La presente es para certificar que nosotros, Frederic B. Jennings, W. S. Valentine, Henry L. Sprague, Nathaniel A. Prentiss y Charles Mac. Veagh nos asociamos formando una corporación, bajo y en virtud de un decreto de la Legislatura del Estado de Colorado, que provee á la formación de corporaciones, aprobado el 14 de marzo de 1877, y decretos suplementarios al mismo ó reformativos de él; y con ese fin, por las presentes otorgamos este certificado por escrito, como sigue:

I

El nombre de dicha corporación es "Banco Comercial de Honduras."

II

Los objetos con que dicha corporación se forma son: establecer, mantener y conducir el negocio de un establecimiento comercial ó bancario, en el Estado de Honduras, América Central, que podrá obrar como Agente Fiscal y Financiero del Gobierno de dicho Estado de Honduras y depositario de los fondos nacionales ó de cualesquiera otros en dicho Estado de Honduras, con autorización y poder para encargarse de la Admina de dicho Estado de Honduras; para ser hipotecario-agrícola, para recibir en depósito oro, plata y otros metales, á cargo de los cuales podrán librarse cheques ó giros por los depositantes; para prestar dinero con garantía de efectos de comercio ó otra seguridad real ó personal y para emitir billetes en cantidades convenientes para las transacciones comerciales, con las garantías que se establezcan en sus Estatutos; para garantizar bonos, obligaciones ó otras seguridades del Gobierno de dicho Estado de Honduras y el capital de otras empresas establecidas ó que se establezcan en dicho Estado de Honduras, y para establecer sucursales en el Estado de Honduras antedicho y agencias, y aceptar cualesquiera leyes, franquicias y concesiones de dicho Estado de Honduras ó celebrar convenios con él; y para ejercer dentro del territorio de dicho

Estado de Honduras, todas las facultades, poderes, privilegios, derechos y franquicias que estén conferidos ó se confieran en virtud de dichas leyes, franquicias, concesiones ó convenios en relación con los fines antedichos ó que sean necesarios para su ejecución.

III
El monto del capital social de dicha corporación es setecientos cincuenta mil dólares.

IV
El término para la existencia de dicha corporación es de veinte años.

V
El número de acciones en que está dividido el capital social de dicha corporación es siete mil quinientas, y el valor nominal de cada acción es cien dólares.

VI
El número de directores de dicha corporación será cinco, y podrán celebrarse sesiones de dichos directores fuera de los límites de dicho Estado de Honduras, y en la capital de dicho Estado de Honduras, ó en la ciudad y Condado y Estado de New York; y dichos directores tendrán facultad para hacer los prudentes Estatutos que crean propios para el manejo de los negocios de dicha Compañía.

VII
Los nombres y residencias de las personas que manejarán los negocios de dicha Compañía durante el primer año de su existencia, son los siguientes:

Frederic B. Jennings, New York city, N. Y.
W. S. Valentine, New York city, N. Y.
Henry L. Sprague, New York city, N. Y.
Nathaniel A. Prentiss, New York city, N. Y.
Charles Mac. Veagh, Morristown, N. Y.

VIII
El nombre de la ciudad y lugar en que estará situada la oficina principal de dicha corporación es Tegucigalpa, en el departamento de Tegucigalpa, en dicho Estado de Honduras.

IX
La parte principal de los negocios de dicha Compañía se efectuará fuera de los límites de este Estado, y en Tegucigalpa, en dicho Estado de Honduras y en otras partes fuera del Estado de Colorado. El nombre de la ciudad y condado en este Estado, en que se mantendrá la oficina principal de dicha Compañía en este Estado y en el cual se efectuarán los negocios principales de dicha Compañía en este Estado, es Denver, condado de Arapahoe. En testimonio de lo cual hemos firmado la presente y puesto en ella nuestros sellos el día 11 de agosto del año de nuestro Señor, 1897.—F. B. Jennings, 5 acciones.—W. S. Valentine, 5 acciones.—Henry L. Sprague, 5 acciones.—Nathaniel A. Prentiss, 5 acciones.—Charles Mac. Veagh, 5 acciones.—Firmado, sellado y entregado en presencia de William H. Bruder.—Estado de Nueva York.—Ciudad y condado de Nueva York.—Es a saber: William H. Bruder, Notario Público, y para dichos ciudad y condado de Nueva York, por las presentes certifico: que Frederic B. Jennings, W. S. Valentine, Henry L. Sprague, Nathaniel A. Prentiss, Charles Mac. Veagh, cada uno de los cuales me es personalmente conocido como la persona cuyo nombre está suscrito en el anterior instrumento, comparecieron ante mí en este día en persona, y separadamente manifestaron: que ellos firmaron, sellaron y entregaron dicho instrumento por escrito, como su acto libre y voluntario para los usos y objetos que en él se expresan. Dado bajo mi mano y sello el día 11 de agosto del año de nuestro Señor, 1897.—Wm. H. Bruder, Notario Público.—Condado de Nueva York. [1897] Sello: William H. Bruder, Notario Público.—Condado de Nueva York.—Ciudad y condado de Nueva York.—Es a saber: Yo, Henry D. Purroy, Secretario de la Corte Suprema de dicho ciudad y condado, que es a la vez Corte de Registros, por las presentes certifico: que William H. Bruder, cuyo nombre está escrito y suscrito en el certificado de prueba ó de reconocimiento en el instrumento anexo, era, en la época que se recibió dicha prueba ó reconocimiento, Notario Público en dicha ciudad y condado de Nueva York, con residencia en dicha ciudad, comisionado y juramentado y debidamente autorizado para recibirlo. Y además, que conozco bien la forma de letra de dicho Notario y creo verdaderamente que la firma que cubre dicho certificado ó prueba de reconocimiento es genuina. En testimonio de lo cual he firmado el presente y fijado en él el sello de dichas Corte y condado el día 13 de septiembre de 1897.—Henry D. Purroy, Secretario.—Sello.—Nueva York.—Sello.—Endosado, Certificado de incorporación del Banco Comercial de Honduras. Fecha 11 de agosto de 1897.—Doméstico.—Presentado en la oficina del Secretario de Estado del Estado de Colorado el día 1.º de septiembre del año de nuestro Señor, 1897, á las 9 a. m., registrado en el Libro.—Página.—C. H. S. Whipple, Secretario de Estado.—Por H. W. Havens, Teniente.

Es traducción fiel de su original, ejecutada por mí en Tegucigalpa, á 9 de octubre de 1897.—Emilio Mazier.

TRADUCCIÓN

ESTATUTOS

DEL

"BANCO COMERCIAL DE HONDURAS"

ARTÍCULO I

Esta corporación, en uso de los derechos que le confiere el acta de su constitución, ejercerá dentro del territorio del Estado de Honduras, América Central, todas las facultades, poderes, privilegios, derechos y franquicias que se le han conferido, ó se le confieran por las leyes ó concesiones de dicho Estado de Honduras, y especialmente por el decreto del Congreso Nacional de dicho Estado de Honduras, datado el 9 de abril de 1897, sujeta á los deberes, compromisos y restricciones que por dichas leyes ó concesiones se impongan; aceptando por las presentes dichas leyes y concesiones.

ARTÍCULO II

Las facultades sociales serán ejercidas con sujeción á lo dispuesto en estos Estatutos, por una junta compuesta de cinco directores, quienes serán respectivamente accionistas de dicha corporación: serán electos por la mayoría de los accionistas en la Asamblea anual, de la manera que aquí se provee, y ejercerán sus funciones hasta que sus sucesores sean electos respectivamente. La elección de directores se hará por los accionistas que concurren para este objeto, ya sea personalmente ó por medio de apoderado. Votarán por cédula, y cada accionista tendrá derecho para votar personalmente ó por medio de apoderado por el número de acciones que posea; y al sufragar por los directores podrá votar dicho número de acciones por tantos directores como hayan de elegirse, ó acumular dichas acciones y dar á un candidato una cantidad de votos igual al número de directores multiplicado por el número de sus acciones, ó podrá distribuirlos bajo el mismo principio entre los

candidatos que deseen; y las personas que obtengan la mayoría de votos en orden sucesivo serán declaradas electas.

En caso de no practicarse elección de directores en el día designado por los Estatutos, dichos directores podrán ser electos en cualquiera junta subsiguiente de los accionistas, en que esté representada la mayoría del capital. Para este efecto, los accionistas serán convocados por los directores ó por cualesquiera dos de los accionistas, dando público aviso de la fecha y lugar en que dicha junta deba verificarse según aquí se establece. Sin perjuicio, sin embargo, de que si la mayoría de dicho capital no está representada en cualquiera junta convocada de esta manera, la Asamblea de los accionistas puede ser aplazada, por los que estuvieron presentes, por un período que no exceda de sesenta días, en cada vez que dicha Asamblea sea propuesta. Además de los cinco directores antedichos, habrá un director nombrado anualmente por el Estado de Honduras, como representante suyo, el cual tendrá los mismos derechos que los demás directores.

Las vacantes que ocurran en la Junta Directiva, por razón de renuncia ó incapacidad, serán llenadas por la Junta hasta que se verifique la reunión anual de accionistas.

ARTÍCULO III

Habrán un Presidente, un Vicepresidente y un Secretario de la corporación, cada uno de los cuales será accionista de la misma; é inmediatamente después de cada elección anual de directores, la Junta Directiva elegirá uno de sus miembros para Presidente de la corporación, y también elegirá un Vicepresidente y un Secretario. En caso de vacante en cualquiera de dichos empleos, tal vacante será llenada por la Junta Directiva por elección ó nombramiento, de la manera antes provista. Los deberes de dichos empleados serán los que comunemente corresponden á sus respectivos puestos. La Junta Directiva nombrará un Cajero y los demás empleados, agentes y servidores que á su juicio sean necesarios para el manejo conveniente y efectivo de los negocios de la corporación, quienes desempeñarán los deberes y devengarán los sueldos que dicha Junta Directiva determine y fije, y serán anoviables á voluntad de ésta.

ARTÍCULO IV

Sección 1.ª—El Presidente nombrará anualmente en la primera sesión de la Junta Directiva, en mayo de cada año, una comisión que se denominará Comisión Ejecutiva, y se compondrá de cinco directores. Estos tendrán pleno poder durante los intervalos comprendidos entre las sesiones ordinarias de la Junta Directiva, para representar á la corporación en todo lo referente á negocios, y para obrar á nombre de ella en todo lo que afecte los intereses de la corporación. El Presidente y Vicepresidente serán miembros de dicha comisión por ministerio de la ley.

Sección 2.ª—La comisión llevará un registro de actos de sus sesiones y dará informe de sus transacciones en cada sesión de la Junta Directiva.

Sección 3.ª—La Comisión Ejecutiva nombrará un Secretario, quien custodiará las actas de todos sus procedimientos. El Secretario de la Comisión Ejecutiva tendrá á su cargo la correspondencia general con la corporación, custodiará los libros de registros que reciba de ella y las actas de todos los procedimientos de la Junta Directiva. Además, mantendrá comunicación regular con la Junta de Administradores, respecto de las obligaciones que á ésta incumben, y para conocimiento de la Junta Directiva y empleados de la corporación, llevará un Registro de las transacciones de los administradores, según los datos que suministren sus estados semanales.

ARTÍCULO V

La Junta Directiva nombrará una Junta de Administradores compuesta, por lo menos, de cinco personas que residan en el Estado de Honduras, por medio de los cuales se administrarán los negocios de la corporación en el Estado de Honduras.

Sección 1.ª—La Junta de Administradores, llamada de aquí en adelante, para más expedición, los Administradores, será nombrada por la Junta Directiva anualmente y sus miembros serán los Administradores de Honduras y en la América Central. Su oficina principal estará en Tegucigalpa, en el Estado de Honduras.

Sección 2.ª—Los Administradores se reunirán por lo menos una vez cada semana para deliberar acerca de los asuntos del Banco, y establecerán los reglamentos para su propia guía y para la transacción de los negocios que se les presenten; pero las reglas y preceptos que establezcan, no estarán en conflicto con estos Estatutos y deben ser aprobados por la Junta Directiva.

Sección 3.ª—Los Administradores, sujetándose á la aprobación final de la Junta Directiva, podrán nombrar un Cajero del Banco que residirá en Tegucigalpa, en el Estado de Honduras, y designarán las funciones que ordinariamente corresponden á dicho empleo en dicho Estado de Honduras. Podrán también nombrar los demás empleados y servidores del Banco que se necesiten para la debida transacción de los negocios en el Estado de Honduras.

Sección 4.ª—Los Administradores recibirán un depósito á nombre del Banco, los derechos aduanaeros del Estado de Honduras y los retenidos de conformidad con lo dispuesto por el decreto del Congreso Nacional de Honduras, fecha 9 de abril de 1897. Recibirán también en depósito cualesquiera otros fondos del Gobierno y los depósitos de casas comerciales y de particulares que estén en buenas condiciones, contra cuyos depósitos podrán librarse giros ó cheques sobre el Banco ó letras de cambio á cargo del Corresponsal del Banco en la ciudad de New York.

Sección 5.ª—Los Administradores, con informe del Cajero, podrán hacer préstamos ó descuentos á las corporaciones, firmas ó individuos de buena posición comercial y que residan en Honduras.

Sección 6.ª—Los Administradores llevarán un Registro de dichos préstamos y descuentos, con una lista de las garantías colaterales que acepten por dichos préstamos y descuentos, el cual registro demostrará por orden alfabético de nombres el monto total de préstamos y descuentos que existan en cualquier momento dado en favor de cualquiera corporación, firma ó individuo.

Sección 7.ª—El monto total existente en préstamos ó descuentos hechos por los Administradores en favor de cualquiera compañía ó firma, ó de los distintos miembros de dicha firma, en cualquier momento dado, no excederá de diez mil pesos oro. El monto total de préstamos en cualquier momento dado, no excederá de cinco mil pesos oro. Estas restricciones son absolutas, y no podrá hacerse excepción alguna, si no es con la autorización de la Junta Directiva de New York.

Sección 8.ª—El monto total existente en cualquier momento en préstamos y descuentos hechos por el Banco, no excederá de un tanto por ciento de su pasivo y que se fijará en la Junta Directiva de New York en cada reunión ordinaria. Su resolución se comunicará por la Comisión Ejecutiva á la Junta de Administradores en Honduras, quienes se ceñirán á dicho tanto por ciento en sus operaciones de préstamo y descuento durante los tres meses siguientes, y no excederán dicho tanto por ciento así fijado si no es con el consentimiento especial de la Comisión Ejecutiva.

Sección 9.ª—Todos los préstamos y descuentos que hagan los Administradores serán del efectivo que el Banco tenga en Honduras, con garantías buenas y realizables al momento por ciento de su valor corriente, y con el interés legal que se convenga con el tomador. Todos los préstamos y descuentos se harán por la Junta de Administradores en sus sesiones ordinarias. El voto negativo de dos Administradores ó el informe adverso del Cajero sobre cualquier documento que se ofrezca á descuento ó cualquier préstamo que se solicite, será bastante para rechazar el documento ó solicitud de su negativa. podrá exigirseles que den las razones de su negativa.

Sección 10.ª—Los Administradores tendrán siempre en caja y en reserva una cantidad en efectivo igual, por lo menos, al treinta por ciento del monto total de los depósitos del Banco en efectivo hasta que se llegue a la fecha en que el Banco emita sus propios billetes; y entonces la cantidad en caja y en reserva será igual, por lo menos, al treinta por ciento del monto total de sus billetes en circulación en unión de sus depósitos en efectivo en el Banco.

Sección 11.ª—Los Administradores transmitirán informes cada semana á la Junta Directiva, en que harán una relación exacta de la situación financiera del Banco: estos informes contendrán, además, los nombres de todas las compañías, firmas ó individuos á quienes se hayan hecho préstamos y descuentos, y el valor de éstos, y los demás detalles que la Junta Directiva exija de cuando en cuando.

Sección 12.ª—Los Administradores, por mayoría de votos, podrán en cualquier tiempo en que lo crean necesario para la seguridad y bienestar del Banco, suspender las facultades del Cajero, y podrán suspender ó despedir á cualquier empleado ó dependiente del Banco, de su empleo, en el Estado de Honduras; pero la despedida final del Cajero debe ser aprobada por la Junta Directiva.

Sección 13.ª—El Banco y sus varias Agencias estarán abiertas al servicio público, todos los días del año desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde, con excepción de los domingos y días festivos legales.

ARTÍCULO VI

La Asamblea anual de accionistas se celebrará en la ciudad de New York, el primer miércoles del mes de mayo de cada año, á las doce del día. Con este fin se notificará el día y lugar en que dicha Asamblea, y también todos las Asambleas Generales ó especiales han de verificarse, por aviso publicado con diez días de anticipación por lo menos, en un periódico del lugar del asiento de la oficina principal de la corporación, designado en el acta de incorporación; y por un aviso convenientemente dirigido á cada uno de los accionistas, firmado por el Presidente ó el Secretario, que indique el día y objeto de la reunión, el cual será entregado personalmente ó depositado en la oficina postal, treinta días á lo menos antes del señalado para la Asamblea.

ARTÍCULO VII

Sección 1.ª—La Junta Directiva se reunirá en la ciudad de New York, con intervalos regulares y trimestrales durante el año, excepto durante los meses de julio, agosto y septiembre, con el objeto de efectuar los negocios de la Corporación. Se necesitará una mayoría de dichos Directores para formar quórum.

Sección 2.ª—El Presidente podrá convocar á la Junta Directiva á sesiones especiales en cualquier tiempo, por aviso especial dirigido con dos días de anticipación á los Directores, expresando el objeto, fecha y lugar de la reunión.

El orden regular que observará la Junta Directiva al ocuparse de los asuntos, será el siguiente:

- 1.—Lectura del acta de la sesión anterior.
- 2.—Informe de la Junta de Administradores.
- 3.—Informe de la Comisión Ejecutiva.
- 4.—Correspondencia.
- 5.—Asuntos pendientes.
- 6.—Asuntos nuevos.

ARTÍCULO VIII

Sección 1.ª—El Presidente podrá, y á requerimiento de cualesquiera tres de los Directores, será su deber, y en su ausencia el deber del Vicepresidente, convocar en cualquier tiempo á la Junta Directiva á una reunión especial, en la cual sólo se deliberará sobre los asuntos mencionados en la convocatoria.

Sección 2.ª—El Presidente presentará á dicha Junta, en cada reunión ordinaria, un informe de la situación financiera del Banco.

ARTÍCULO IX

El Cajero observará cuidadosamente la conducta de los dependientes y empleados subalternos que estén al servicio del Banco en Honduras, é informará á los Administradores de los casos de negligencia, incapacidad ó mala conducta que descubra en cualquiera de ellos; y con vista de su informe, los Administradores podrán despedir inmediatamente á cualquiera de dichos dependientes ó empleados subalternos. Será su deber asistir á las reuniones de los Administradores y redactar las actas de los procedimientos de dicha Junta, y transmitir copia de ellas semanalmente á la Junta Directiva.

ARTÍCULO X

Cualquier empleado, dependiente encargado de pagar ó recibir dinero, ó Tenedor de Libros del Banco que permita un giro en descubierto ó cuyo valor exceda al crédito, ó no comunique inmediatamente al Presidente ó al Cajero, ó á la Junta de Administradores la noticia que de tal hecho llegare á su conocimiento ó cualquier desacuerdo entre el efectivo y la cuenta de caja, se considerará que ha dado causa bastante para su remoción.

ARTÍCULO XI

Ninguna persona, con excepción del Presidente de la Junta de Administradores, ó el Cajero, podrá certificar ó aceptar á nombre del Banco cheque, letra de cambio ó pagaré, y ningún cheque, letra de cambio ó pagaré, será certificado ó aceptado sin que el librador del mismo esté en depósito al haber del librador del pago; y la persona que certifique cualquiera de dichos documentos, hará que su valor se cargue inmediatamente á la persona á cuyo favor se certifique.

ARTÍCULO XII

Sección 1.ª—El Cuerpo de Administradores, el Cajero y todas las demás personas empleadas por el Banco, antes de entrar en ejercicio de sus respectivas funciones, firmarán un juramento de fidelidad á la Institución, por el cual se comprometerán á conducir los negocios del Banco en sus respectivos puestos, honrada y lealmente y según su leal saber y entender, y á guardar estricta reserva en todo lo que se relaciona con las cuentas y asuntos del Banco, y de todas las discusiones de la Junta Directiva y del Cuerpo de Administradores.

Sección 2.ª—Cualquiera violación de este artículo sujetará al que la cometa á que se le exite á renunciar; y dejando de hacerlo, á que se le destituya inmediatamente.

ARTÍCULO XIII

El Cajero y todos los demás dependientes empleados por el Banco de Honduras, darán fianza á satisfacción de la Compañía para el fiel cumplimiento de sus respectivas obligaciones, por la suma que

determine la Junta administrativa. Dichas fianzas deberán ser calificadas como válidas por el cuerpo de Administradores, y serán enviadas á la Junta Directiva en New York.

ARTÍCULO XIV

Sección 1.ª—Las personas autorizadas para firmar libranzas, letras de cambio y cualesquiera otras obligaciones del Banco, con excepción de sus billetes, son el Presidente, el Vicepresidente y el Cajero; en el caso de que las libranzas y letras de cambio sean giradas por el Banco Comercial de Honduras en el curso ordinario de los negocios, á cargo de sus corresponsales en New York ó en Honduras, dichas libranzas y letras de cambio serán firmadas por el Cajero y referendadas por dos miembros de la Junta Administrativa.

Sección 2.ª—Los billetes del Banco que se emitan en virtud de la concesión, serán firmados por los representantes del Gobierno de Honduras y por el Presidente ó Vicepresidente de la corporación.

ARTÍCULO XV

La Junta de Administradores, con sujeción á la aprobación de la Junta Directiva, nombrará agentes, empleados subalternos y otros servidores para la recaudación de los impuestos aduaneros en el Estado de Honduras y determinará y fijará los sueldos de dichos Agentes, empleados subalternos y demás servidores que sean necesarios, de conformidad con lo establecido en el decreto del Congreso Nacional de Honduras, fechado el 9 de abril de 1897, y con el reglamento que se convenga entre la Junta referida y el Gobierno del Estado de Honduras. Y todos estos agentes, empleados subalternos y cualesquiera otros dependientes que tengan la custodia de dichos impuestos aduaneros, darán á la Compañía fianza satisfactoria que garantice el fiel cumplimiento de sus respectivas obligaciones, por la suma que determine la Junta Administrativa.

ARTÍCULO XVI

El término de la Compañía podrá prorrogarse por otros veinte años, dando antes aviso de tal intención dentro de los últimos sesenta días de su existencia; aviso que se publicará durante cuatro semanas consecutivas en el periódico que se edite más cerca del lugar en que se verifiquen las operaciones principales de la Compañía. Tal aviso será firmado por un número de accionistas que posean por lo menos diez por ciento de todo el capital de la corporación, y designará el lugar y la fecha en que la cuestión de prórroga se someterá á la votación de los accionistas de dicha corporación en la reunión que se celebre de conformidad con dicho aviso, con tal que esté representada la mayoría del capital de la Compañía. El voto se emitirá por cédula, y cada accionista tendrá derecho á tantos votos como acciones posea en dicha Compañía ó represente por poder; y si la mayoría de los votos emitidos resultare en favor de la prórroga de la Corporación, el Presidente y Secretario de ésta certificarán el hecho bajo su sello social, y expedirán tantos ejemplares de esta certificación cuantos sean necesarios para archivar uno en la Oficina de Registros de documentos de cada condado en que tengan negocios, y uno en la Oficina del Secretario del Estado de Colorado.

ARTÍCULO XVII

La participación activa ó la intervención en la política del Estado de Honduras ó en la de cualquiera de los Estados de la América Central de parte de cualquiera de los empleados, dependientes ó servidores del Banco, que residan en Honduras, se considerará como causa bastante de inmediata destitución. La firme política del Banco consiste en mantener estrictas relaciones de negocios con el Gobierno y pueblo de Honduras, y en oponerse á cualquiera participación en los partidos políticos de parte de sus empleados y servidores.

ARTÍCULO XVIII

La Corporación tendrá y usará un sello social de la forma y diseño del que se adjunta á estos Estatutos, el cual, por los presentes, se adopta como sello social de la Compañía.

ARTÍCULO XIX

Estos Estatutos podrán ser reformados por el voto de dos tercios de la Junta Directiva en cualquiera de sus reuniones.

Por las presentes se certifica: que los Estatutos que anteceden son los Estatutos del Banco Comercial de Honduras, debidamente adoptados en una sesión de la Junta Directiva de dicho Banco, el día 9 de septiembre de 1897. Fechado en New York el día 10 de septiembre de 1897.—Banco Comercial de Honduras.—Por Henry L. Sprague, Secretario *pro tempore*.—Sello.—Banco Comercial de Honduras.—Estados Unidos de América.—Estado de New York.—Ciudad y condado de New York.—Es a saber: Yo William H. Bruder, Notario Público en y para la ciudad y condado de New York, debidamente comisionado y juramentado y autorizado por las leyes del mismo para recibir pruebas y reconocimientos de escritura y otros instrumentos, por las presentes certifico: que el día 10 de septiembre de 1897 compareció personalmente ante mí, Henry L. Sprague, á quien conozco; y habiendo sido juramentado por mí declaró y dijo: que reside en la ciudad de New York; que es el Secretario *pro tem* del Banco Comercial de Honduras, Corporación descrita en los Estatutos que anteceden; que conoce el sello de dicha Corporación, y que el sello fijado en el certificado de dicho Secretario *pro tem*, es el sello social: que fué allí fijado por orden de la Junta Directiva de la Corporación, debidamente acordada en una sesión de la Junta Directiva de dicho Banco, celebrada el día 9 de septiembre de 1897; y que él suscribió su nombre como Secretario *pro tem* y ejecutó el anterior certificado en nombre y representación de dicho Banco y por igual orden. En testimonio de lo cual he firmado el presente, y he fijado en él mi sello oficial, el día y año arriba escritos.—Wm. H. Bruder, Notario Público.—Condado de New York.—Sello.—William H. Bruder.—Notario Público.—Condado de New York.—Estado de New York.—Ciudad y condado de New York.—Es a saber: Yo, Henry D. Purroy, Secretario de la ciudad y condado de New York, y también Secretario de la Corte Suprema para dichas ciudad y condado, la cual es á la vez Corte de Registros, por las presentes certifico: que William H. Bruder, cuyo nombre está escrito y suscrito en el certificado de prueba ó reconocimiento del instrumento anexo, era, en la época en que recibió dicha prueba ó reconocimiento, Notario Público en y para la ciudad y condado de New York, con residencia en dicha ciudad, comisionado y juramentado y debidamente autorizado para hacerlo. Y además, que conozco bien la forma de letra de dicho Notario, y creo verdaderamente que la firma que cubre dicho certificado de prueba ó reconocimiento, es genuina.—En testimonio de lo cual he firmado el presente, y puesto en él el sello de dichos Corte y condado el día 11 de septiembre de 1897.—Henry D. Purroy.—Secretario.—Sello.—New York.—Sello.

Es traducción fiel de su original, ejecutada por mí en Tegucigalpa, á 20 de enero de 1898.

10-9

PEDRO J. BUSTILLO.

Tipografía Nacional—Tercera avenida E. n.º 42.